

Vulnerabilidad municipal en el Estado de Zacatecas, por condiciones del hogar ¹

Domingo Cervantes Barragán²
Eramis Bueno Sánchez³
Ernesto Menchaca Arredondo⁴

Palabras clave: Vulnerabilidad, pobreza, activos, jefatura femenina, ruralidad, tipo de hogar y estado conyugal.

Resumen

El trabajo examina algunas de las aproximaciones al enfoque de la vulnerabilidad poniendo el énfasis principal en la cuestión de los activos, derivados de los hogares con jefatura femenina, según los tipos de hogar, el estado conyugal, la ubicación en zonas rurales y la relación con los grupos etarios considerados dependientes. Se avanza hacia el planteamiento de la vulnerabilidad social, por la jefatura femenina de los hogares, en Zacatecas, México; para cuyo estudio se construyó un modelo formal basado en el análisis multivariante de conglomerados según el método ward's y el vecino más lejano, en atención al cuadrado de la distancia euclidiana. A partir del análisis realizado se concluye que la vulnerabilidad por la jefatura femenina es una medida multicausal del riesgo y peligro de sufrir daño que padecen las personas, los hogares y las comunidades, que no tienen posibilidades de activar eficazmente los activos disponibles y en ocasiones se quedan indefensas, ante el comportamiento de las variables asociadas con el tipo de hogar, el estado conyugal, número de integrantes de los hogares, la ruralidad y los grupos etarios dependientes; todo ello acelerado por las condiciones, restricciones y exclusiones que se derivan de la nueva economía de mercado.

¹ Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

² Doctor en Ciencias Económicas por el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana, Cuba.

³ Doctor en Ciencias por la Universidad de la Habana y Universidad Lomonosov, URSS.

⁴ Maestro en Docencia y Procesos Institucionales por la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Vulnerabilidad municipal en el Estado de Zacatecas, por condiciones del hogar ⁵

Domingo Cervantes Barragán⁶

Eramis Bueno Sánchez⁷

Ernesto Menchaca Arredondo⁸

I. Introducción.

Un nuevo paradigma en el contexto de los estudios de población y desarrollo destinado, si no a sustituir el enfoque de la pobreza, cuando menos a complementarlo, se presenta con nuevos retos y exigencias teóricas y metodológicas que lejos de cumplirse, se han venido multiplicando, pues la crisis alimentaria, no se resuelve, cuando se ve complejizada por la crisis energética y están siguen creciendo con la crisis financiera y la crisis política.

Abordar el estudio e investigación de la vulnerabilidad, por la jefatura femenina y sus relaciones con las variables sociales es una discusión que concierne a todo el cuerpo de los estudios de población y desarrollo y que desborda los límites de este estudio. El presente trabajo pretende contribuir a la conceptualización teórica del fenómeno, la propuesta de posibles dispositivos metodológicos para su abordaje y el trabajo con un caso específico que contribuya a validar teorizaciones y metodologías. Por lo tanto al enfrentar el tema de la vulnerabilidad por la jefatura femenina de los hogares y las variables consideradas correlacionadas, no se inicia con la adscripción a ninguno de los diversos tratamientos sobre la misma, sino más bien rescatar aquellos aspectos que sean apropiados para el estudio de nuestro caso: la vulnerabilidad social en el Estado de Zacatecas, en sus manifestaciones de la vulnerabilidad por la jefatura femenina.

No se tiene un ofrecimiento de un concepto estricto de lo que es la vulnerabilidad, justamente porque, como veremos, el mismo se encuentra en proceso de formulación por diferentes investigadores e instituciones académicas, y por los autores. Ello no obsta para que en la actualidad se hable de la vulnerabilidad en general, y especialmente de las vulnerabilidades social, demográfica, ambiental, cultural, política, educativa, laboral, habitacional y una temática integradora, como la vulnerabilidad socio-demográfica.

Para efectos del presente escrito se suscriben las descripciones que substituyen al concepto de vulnerabilidad:

Vulnerabilidad, medida multivariada del miedo, riesgo e incapacidad de los individuos, hogares y comunidades que viven, padecen y sufren ante los cambios y eventos que se derivan de los procesos sociales, económicos, políticos y por los fenómenos de la naturaleza.

Vulnerabilidad social, medida multivariada del miedo, riesgo e incapacidad de los individuos, hogares y comunidades que viven, padecen y sufren ante los problemas derivados de la educación, seguridad, empleo y condiciones de la vivienda.

Vulnerabilidad por la jefatura femenina, medida multivariada del miedo, riesgo e incapacidad de los individuos, hogares y comunidades que viven, padecen y sufren por los problemas derivados de la jefatura femenina correlacionada con el tipo de hogar,

⁵ Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de Noviembre de 2010.

⁶ Doctor en Ciencias Económicas por el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana, Cuba.

⁷ Doctor en Ciencias por la Universidad de la Habana y Universidad Lomonosov, URSS.

⁸ Maestro en Docencia y Procesos Institucionales por la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

estado conyugal, número de integrantes de los hogares, la ubicación rural y grupos dependientes.

1.1 Aproximaciones al tema de la vulnerabilidad. El enfoque de los activos

Las investigaciones del tema de la vulnerabilidad social en sus diferentes manifestaciones han cobrado consistencia a partir de la propuesta teórica de Caroline O. N. Moser (1996; 1998; Caroline O. N. Moser & Mc Ilwaine, 1997), quienes proponen que se estudie a los pobres no desde las carencias, sino desde las condiciones sociales, familiares, económicas y laborales de las cuales se dispone y de las cuales se puede hacer uso para enfrentar las dificultades y carencias; esta orientación vendrá a constituir el marco teórico de los activos que ha servido para hacer hablar a los datos que la realidad presenta, pero con otra forma de entenderlos y de buscar su posible solución.

El marco teórico de los activos tiene la bondad y las posibilidades para estudiar diversos tipos de vulnerabilidades, como las del campo demográfico, el conjunto de problemas asociados con la educación, la salud, la seguridad, el empleo, la vivienda, los ingresos, entre otras.

Escasamente se han difundido los trabajos de Moser⁹, Kaztman (1999)¹⁰ y Attanasio y Székely (1999), para incluir los diferentes tipos de vulnerabilidades, que han investigado y para retomar las conclusiones, hallazgos y las conceptualizaciones de mayor interés y curiosidad científica, para complementar los planteamientos y los estudios generados desde los grupos de investigadores de diversos centros de los países de América Latina.

Una de las líneas de trabajo que ha servido de punto de partida en los estudios actuales sobre vulnerabilidad es la basada en el *Asset/vulnerability framework* planteado por Caroline Moser (1998), que se centra en las relaciones entre la pobreza y las características de los hogares y su entorno; una de esas características es la jefatura femenina de los hogares de los diversos municipios del Estado de Zacatecas, México. El enfoque de Moser plantea que los pobres hacen frente a su situación precaria por la vía de recurrir a sus activos tangibles (trabajo, capital humano, vivienda) o intangibles (relaciones domésticas y capital social) y, segundo, resalta el papel de los activos de los pobres y no el de sus pasivos (1998, p. 21), lo que sugiere que las políticas apropiadas para salir de la pobreza y enfrentar las crisis socioeconómicas deben promover el uso de los primeros.

Una precisión necesaria, lo constituye el aclarar que más que proponer una definición de activos, Moser define categorías para los activos de las personas (mujeres, hombres y niños), hogares y comunidades pobres de las zonas urbanas en función de un quintuple "marco de vulnerabilidad de los activos". Basado en los resultados empíricos de un estudio a nivel urbano completado recientemente, se busca identificar lo que los pobres

⁹ Caroline O. N. Moser, *Confronting Crisis A Summary of Household Responses to Poverty and Vulnerability in Four Poor Urban Communities*. Environmentally Sustainable Development Studies and Monographs Series No. 7. The World Bank, Washington, D.C. First printing March 1996. También: Moser, Caroline and Cathy Mc Ilwaine: *Household Responses to Poverty and Vulnerability. Confronting Crisis in Commonwealth*, Metro Manila, the Philippines. Volumen 3. Published for the Urban Management Programme by The World Bank, Washington, D.C. First printing March 1997, y Moser, Caroline O. N.: *Reassessing urban Poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework*. WORLD DEVELOPMENT. Vol. 26 (January 1998), No 1, pp 1-19. The World Bank, Washington D. C. http://www.tessproject.com/products/seminars&training/seminar%20series/Assets_Materials/Reassessing_Urban_Poverty_Reduction_Strategies.pdf

¹⁰ Rubén Kaztman (Coordinador). *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad en Uruguay*. Documento preparado por la Oficina de CEPAL en Montevideo, con el apoyo financiero del PNUD, en el marco del Proyecto URU/97/017 "Apoyo a la implementación del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social". 1ra. Edición, junio de 1999.

tienen, en lugar de lo que ellos no tienen, y haciendo de esa manera el enfoque sobre sus recursos. Utilizando la extensa obra de Sen, Swith, Maxwell y Smith, Davies, Devereux, y Putnam, este trabajo categoriza los recursos de individuos urbanos pobres - las mujeres, hombres y niños - los hogares, y comunidades por lo que se refiere a un quintuple marco de "vulnerabilidad de los activos". Éstos comprenden activos tangibles bien conocidos, como el trabajo y el capital humano, los activos familiares de menor productividad como los hogares, y activos intangibles, invisibles en gran medida, como las relaciones en el hogar y el capital social (Caroline O. N. Moser, 1998, p. 21). Attanasio y Székely (1999, jul-sept.), han planteado que los activos relevantes para los pobres son aquellos que "permiten generar ingresos" y que estos son una función de la combinación de cuatro elementos decisivos, a saber:

- I.El acervo de activos generadores de ingresos que posee una persona,
- II.La tasa a la que se utilizan dichos activos para producir ingresos,
- III.El valor de mercado de los activos generadores de ingresos,
- IV.Las transferencias y legados independientes de los activos generadores de ingresos poseídos (p. 321).

Las hipótesis de Moser, Attanasio y Székely sugieren que la mayor debilidad objetiva de los pobres para enfrentar su supervivencia cotidiana y los efectos de las crisis económicas, podría ser contrarrestada con una administración de los activos disponibles, independientemente de lo escaso del ingreso. De este enfoque que busca establecer un vínculo entre pobreza y vulnerabilidad se desprende un cambio radical en los presupuestos que asumen las políticas dirigidas a superar la pobreza, desplazando el énfasis en la carencia de ingresos a la necesidad de contribuir a una apropiada dotación y movilización de todos los recursos (Attanasio & Székely) y capacidades.

Desde los trabajos de Moser (1998) se hace notoria la importancia de la población, misma que aparece como un activo, en tanto que, dependiendo de su estructura etaria, genera ingreso si se inserta en el mundo del trabajo. Moser incluye el trabajo de los miembros del hogar entre los activos del *Asset/vulnerability framework*, aunque sostiene que su movilización se ve dificultada cuando existe una elevada proporción de niños o ancianos, que no están en condiciones de trabajar o que si lo hacen enfrentan efectos negativos a mediano plazo. Además considera que las relaciones intradomésticas constituyen un activo, que depende de la estructura, la composición y la cohesión del hogar, lo que implica reconocer un papel más amplio a las variables demográficas en la configuración de la vulnerabilidad social. El énfasis en estas variables se complementa al considerar activos y estructura de oportunidades, como el número de integrantes del hogar y la ubicación del hogar en el ámbito rural.

El estudio de nivel urbano realizado por varios autores se planteó una clasificación de los activos, apropiada para los pobres urbanos, identificados en términos del "marco de vulnerabilidad / activos". Esto incluye recursos tangibles bien conocidos como el trabajo y el capital humano, priorizados en el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1990 dedicado a la pobreza, pero ampliado a un esquema más abarcador que comprende activos familiares menos productivos como la vivienda como activos intangibles principalmente invisibles, como las relaciones domésticas y el capital social. Éstos pueden resumirse como sigue:

- Trabajo—comúnmente identificado como el activo más importante de los pobres.
- Capital humano – nivel de salud que determina la capacidad de la gente para trabajar y las habilidades y educación que determina el beneficio a su labor.

- Activos productivos—para los hogares urbanos pobres el más importante es a menudo la vivienda.
- Relaciones domésticas—es un mecanismo por mancomunar el ingreso y compartir el consumo.
- Capital social—reciprocidad dentro de las comunidades y entre los hogares basada en la confianza derivada de lazos sociales. (Caroline O. N. Moser, 1998, p. 25)

Del análisis realizado por Moser se desprende igualmente que los cambios en el entorno económico, social y político, generados por choques repentinos o transformaciones de carácter estructural, pueden llegar a ser tan adversos sobre las familias y comunidades como los desastres naturales. La investigación realizada partiendo del enfoque de vulnerabilidad/activos en áreas urbanas de Ecuador, Filipinas, Zambia y Hungría mostró que frente a los choques que afectaron a los habitantes de cuatro comunidades (altas tasas de inflación y fuertes reducciones del ingreso per cápita), se produjeron variadas reacciones de las familias orientadas a movilizar dinámicamente sus activos de la siguiente manera:

Trabajo: Aumento del trabajo de las mujeres; aumento del tiempo de las mujeres destinado al cuidado de los niños; mayor tiempo de las mujeres destinado a buscar agua limpia; aumento del trabajo infantil.

Vivienda: Renta de habitaciones y establecimiento de empresas familiares en las viviendas; construcción de viviendas en terrenos de los padres para la acomodación de matrimonios jóvenes.

Infraestructura social: Sustitución de bienes y servicios públicos por privados, en la provisión de aguas limpias y para acceso a salud; conexiones ilegales al tendido eléctrico.

Relaciones familiares: Mayor apoyo en las redes de apoyo de familias extendidas; y, aumento de procesos migratorios y remesas familiares.

Capital social: Mayor apoyo en créditos informales; aumento del apoyo entre familias para cuidado de niños; aumento de la actividad comunitaria en reparación de las escuelas, letrinas y equipamiento preescolar. (Caroline O. N. Moser, 1998, p. 29)

El enfoque de Moser no puede aceptarse sin la reserva de reconocer las insuficiencias de las iniciativas y recursos existentes en la sociedad civil para enfrentar sus condiciones de indefensión e inseguridad cuando no tienen un adecuado acompañamiento de la política pública. El valorar las iniciativas, capacidades y recursos existentes en los grupos vulnerables de la sociedad no debiera significar, en ningún caso, que el estado prescinda de su actividad reguladora, compensadora y de protección social de los grupos más débiles. Por el contrario, a éste le cabe una responsabilidad insoslayable de garantizar una seguridad mínima a todas las personas y de facilitar el acceso a similares oportunidades a todos los miembros de la sociedad.

Luego de los trabajos iniciales de Caroline Moser (1996; 1998; 1997, March) a los que se ha hecho referencia, los desarrollos analíticos más sistemáticos sobre el enfoque de la vulnerabilidad social en el caso latinoamericano pueden encontrarse, en los trabajos realizados y coordinados por Rubén Kaztman (2000, junio; 2001, 20 y 21 de junio; 1999, junio) sobre Argentina y Uruguay y más ampliamente en la labor realizada en el contexto de la CEPAL.

Por su parte Kaztman ha puesto de manifiesto que los recursos que controlan los hogares no se pueden valorar con independencia de la estructura de oportunidades a la que tienen acceso, esto es, los recursos se convierten en activos en la medida que permiten el aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el medio a través del

mercado, el Estado o la sociedad. Por otra parte afirma que las estructuras de oportunidades no son una constante sino una variable, lo que quiere decir que los países no son iguales en materia de oportunidades como tampoco lo son los diferentes momentos históricos ni su trayectoria.

De lo anterior se desprende que:

- I. El nivel de vulnerabilidad de un hogar -que se refiere a su capacidad para controlar las fuerzas que lo afectan- depende de la posesión o control de activos, esto es, de los recursos requeridos para el aprovechamiento de las oportunidades que brinda el medio en que se desenvuelve, la jefatura del hogar y el número de integrantes del mismo.
- II. Los cambios en la vulnerabilidad de los hogares pueden producirse por cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones. Un caso particular, pero muy frecuente, es un cambio asincrónico donde los requerimientos de acceso a las nuevas estructuras de oportunidades se modifican a mayor velocidad que la que utilizan los hogares para generar los recursos para su aprovechamiento. (R. Kaztman, (Coord.) 1999, junio, p. 20)

Las estructuras de oportunidades son definidas por Kaztman como “probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos” (R. Kaztman, (Coord.) p. 21).

Vale indicar que mientras que Moser (1996) distingue entre trabajo, capital humano (Burton R.), activos productivos (vivienda), relaciones del hogar y capital propiamente tal, Kaztman se refiere a capital financiero, capital físico, capital humano (Guillaumín Tostado), y capital social (1999, junio, pp. 320-329).

Tanto para Moser como para Kaztman, la salud y educación constituyen los servicios definitorios del capital humano, generando además de sus beneficios individuales, importantes externalidades positivas para los hogares¹¹. Igualmente ambos destacan que la vivienda es uno de los principales recursos para los grupos pobres ya sea como fuente de ingresos a través del arrendamiento o por su uso en actividades económicas.

I.2 La vulnerabilidad vista desde América Latina y el Caribe

Merece mención especial la labor realizada por los especialistas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la propia institución de conjunto, que han promovido el debate al respecto, y producido en años muy recientes una abundante literatura en torno al término, que da cuenta tanto de los avances, como de los vacíos que aún perduran en cuanto a este tema de los ejes articuladores de las relaciones entre población y desarrollo, algunos de los que han sido planteados anteriormente en este trabajo¹².

¹¹ Ver, Rubén Kaztman (2000, junio) Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. Borrador para discusión. 5to. Taller Regional, La medición de la pobreza, métodos y aplicaciones. Aguascalientes, México, Junio. 2000 BID-BIRF-CEPAL. <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER5/24.pdf>

¹² Ver entre otros los trabajos de la CEPAL presentados en el Seminario Internacional “Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001: Vulnerabilidad social: notas preliminares; Gustavo Busso(2001, 20 y 21 de junio), *Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*; Jorge Rodríguez Vignoli (2001, 20 y 21 de junio). *Vulnerabilidad demográfica en América Latina: ¿qué hay de nuevo?*; Carlos H. Filgueira (2001, 20 y 21 de junio), *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad*

Ya en un seminario internacional de expertos sobre las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y El Caribe¹³, realizado en Santiago de Chile durante los días 20 y 21 de junio del 2001 se reconocía que en los últimos años el CELADE ha procurado renovar su visión de las interrelaciones de la población con el desarrollo y abordar los procesos que llevan a la vulnerabilidad de individuos, hogares, grupos y comunidades.

De los trabajos producidos en la región, y en particular los de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se desprende el planteamiento de que en los últimos años se ha venido prestando, tanto a nivel de la academia como de los gobiernos, una mayor atención a los conceptos de vulnerabilidad y grupos vulnerables. La misma obedece en buena medida a los impactos negativos que se están derivando de las manifestaciones de la globalización neoliberal en América Latina.

En términos de Roberto Pizarro (2001, febrero), el concepto de vulnerabilidad alude a la inseguridad e indefensión que experimentan comunidades, familias y personas en sus condiciones de vida como consecuencia del impacto que ejerce algún tipo de evento socioeconómico de carácter traumático. Tómese, por ejemplo, el caso de Argentina, donde una parte significativa de su población fue afectada y se mantiene en estado de indefensión e inseguridad como consecuencia de las medidas derivadas del modelo neoliberal adoptado. Se consideran igualmente en condiciones de vulnerabilidad las comunidades, familias y personas incapacitadas para manejar recursos y desarrollar estrategias¹⁴ que permitan enfrentar los efectos de esos eventos traumáticos.

El estudio de la vulnerabilidad se nos presenta como una nueva forma de enfocar los problemas del desarrollo social de la región. El enfoque tiene sus raíces, de una parte, en la noción de grupos vulnerables propia del campo de los estudios de población y desarrollo y del enfoque de los riesgos ante desastres naturales, al igual, como lo subraya Camilo Arriaga (2001, 20 y 21 de junio), “en la creciente percepción que el modelo de desarrollo latinoamericano ha visto reducidas las certezas de bienestar y capacidad de proyectarse a futuro de las personas y hogares de menores recursos” (p. 3). La vulnerabilidad derivada de los eventos que se desprenden de la nueva realidad tanto mundial como regional, se puso en evidencia en los años noventa en cónclaves internacionales de la trascendencia, que tienen eventos como, la Convención Internacional de los Derechos del Niño (1990); la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (ANUIES); la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social (1995); la Conferencia Internacional de la Mujer (1995); y una abundante producción científica que ha tenido lugar en los últimos años en la Región.

social. Aproximaciones conceptuales recientes; José Javier Gómez (2001, 20 y 21 de junio), Vulnerabilidad y Medio Ambiente; Rubén Kaztman (2001, 20 y 21 de junio), Seducidos y abandonados: pobres urbanos, aislamiento social y políticas públicas. También: Roberto Pizarro (2001, febrero), Vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina; Jorge Rodríguez Vignoli (2001, febrero), Vulnerabilidad demográfica, una faceta de las desventajas sociales.

¹³ La reunión de expertos Seminario internacional sobre las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe fue organizada por la División de Población de la CEPAL - Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), y tuvo lugar en la sede de la CEPAL en Santiago de Chile, los días 20 y 21 de junio de 2001.

¹⁴ La puesta en práctica de estrategias por parte de individuos y familias se hace necesaria para garantizar la supervivencia tanto de la unidad económica como del grupo familiar. Cada una de las unidades domésticas pone en práctica mecanismos de reproducción particulares, según los recursos materiales de que dispone y el tipo e intensidad de las presiones externas. Estas estrategias pueden asumir, al mismo tiempo, formas y matices diferentes, según el tamaño y la dinámica demográfica de los grupos familiares en que se basa la unidad reproductiva (Pizarro, 2001, febrero).

En apoyo a estas consideraciones, Roberto Pizarro (2001, febrero) argumenta que después de la crisis de los años treinta y hasta fines del decenio de los setenta, el patrón de desarrollo latinoamericano -basado en la industrialización y el mercado interno, con un estado productor, generador de empleo y proveedor de servicios sociales- estimuló un masivo flujo migratorio del campo a las ciudades. Las oportunidades de trabajo en la industria y en las empresas públicas y el acceso a los beneficios de salud, educación y previsión social que ofrecía el estado favorecieron principalmente a las poblaciones radicadas en las ciudades. En tales condiciones, los campesinos optaron por acceder a mejores condiciones de vida en las áreas urbanas, lo que hizo crecer “el allegamiento” y las “poblaciones marginales” en las ciudades. De aquí surgió, entonces, la teoría de la marginalidad, para explicar el rasgo social dominante que caracterizó al patrón de desarrollo entre los años treinta y los setenta.

Mientras tanto, en la década de los ochentas comienza a operar en la región el nuevo modelo de capitalismo que pone el énfasis en el incremento de la productividad y el nivel de explotación por medio de una reestructuración del proceso de trabajo y del mercado laboral, y adopta sintéticamente las siguientes características:

1. Una mayor productividad derivada de la innovación tecnológica, con una desigual distribución de la riqueza a favor del capital.
2. Salarios más bajos, beneficios sociales reducidos y condiciones de trabajo menos protectoras.
3. A nivel internacional, se da una marcada descentralización de la producción a regiones o países caracterizados por bajos salarios.
4. Una gran expansión de la economía informal, o sea el conjunto de actividades generadoras de ingreso que no están reguladas por el sistema institucional. Gran parte del desarrollo de la economía informal tiene que ver con la retirada del Estado de bienestar en lo que se refiere a pago de los beneficios sociales y la falta de control en el cumplimiento de la legislación que protege a los trabajadores.
5. El debilitamiento de los sindicatos de trabajadores como una meta fundamental y claramente intencionada en este proceso de reestructuración económica. La organización laboral se encuentra en sus niveles más bajos de poder de influencia de los últimos treinta años.(Dorzán de Ante, 2000)

Para Mirna Dorzán (2000) el sustento de estas transformaciones se debe encontrar en un cambio en el modo de intervención estatal en la economía, que ha dejado atrás el modelo keynesiano. No quiere decir que el Estado se retira totalmente del escenario económico, sino que adopta nuevas formas de mediación. El estado influye sobre nuevas áreas, a la vez que relega o abandona otras que son declaradas de venta libre y transferidas al mercado. Los mecanismos de apoyo estatal al modelo neoliberal se expresan entre otros aspectos, en la minimización de los controles sociales y medio-ambientales sobre el proceso laboral; reducción y privatización de las actividades productivas en el sector público; reforma fiscal regresiva que favorece a las grandes empresas y grupos económicos; austeridad fiscal, con la intención de conseguir un presupuesto equilibrado y una política monetaria rigurosa, herramientas fundamentales para controlar la inflación. Muchas de estas medidas se desprenden de las exigencias de los organismos financieros internacionales. Medidas que garantizan el control de las variables macroeconómicas, pero que sacrifican y deterioran la calidad de vida de los obreros, de las organizaciones y de las comunidades.

Por otra parte la reestructuración del capitalismo se finca en la internacionalización de los procesos económicos para aumentar la rentabilidad por medio de la apertura de nuevos mercados. Esto permite al capital aprovecharse de las condiciones más

favorables para la inversión y la producción en cualquier lugar del mundo, lo que se traduce generalmente en bajos salarios y una ausencia de la regulación gubernamental. Las inversiones a escala mundial se ven beneficiadas por el desarrollo de la tecnología en las comunicaciones, conectando segmentos del mercado a través de las fronteras, diferenciando cada vez más a las sociedades verticalmente y homogeneizando los mercados horizontalmente (Dorzán de Ante, 2000).

2. La vulnerabilidad social en el Estado de Zacatecas

La situación de la vulnerabilidad social en el Estado de Zacatecas, México, parte del reconocimiento de que en el análisis de problemáticas como la exclusión social, la pobreza y la vulnerabilidad juegan un rol fundamental los patrones y procesos de desventaja en términos de empleo, educación, formación, vivienda, etc. En esta parte del trabajo nos referiremos a los resultados concernientes a la jefatura femenina y las correlaciones con las variables del tipo de hogar, el estado conyugal, la ruralidad y los grupos etarios dependientes, que se manifiestan y se expresan con mayor fuerza ante el movimiento migratorio de 46 de los 58 municipios que integran el Estado.

Para estudiar la vulnerabilidad social en el Estado, en sus diferentes manifestaciones, se partió de la construcción de un modelo formal basado en el análisis multivariante de conglomerados según el método *ward's* y por la distancia métrica *city block* aplicado a los 58¹⁵ municipios que integran el Estado de Zacatecas y de acuerdo a los datos del *XII Censo General de Población y Vivienda* que se levantó el 14 de febrero del año 2000, ahora complementado y ajustados los datos con el conteo intermedio, realizado el año 2005.

El método utilizado y los resultados que se han ido obteniendo, se somete a consideración el estudio de la vulnerabilidad por la jefatura femenina. Las consideraciones teóricas y metodológicas respecto al tratamiento y naturaleza de los datos, implican justificar y argumentar el *valor teórico* de los datos que están implicados y agrupados en determinados factores que dan cuerpo y explicación al problema en estudio. El valor teórico es una combinación lineal de variables con ponderaciones determinadas empíricamente de acuerdo a los autores Hair, Anderson, Tatham y Black (1999)¹⁶, el procedimiento se complementó con las cargas factoriales¹⁷ multiplicadas por el valor de cada variable, disponiéndose en un cociente los valores referidos y referentes¹⁸ de las variables compuestas.

La forma de presentación se hace siguiendo el orden jerárquico que se mantiene dentro de la base de datos del censo de población y vivienda del año 2000, tales datos fueron ajustados y complementados por el conteo intermedio del año 2005; cada variable se presenta con subíndices. Las cargas factoriales dentro de cada componente principal y el porcentaje respectivo de explicación, de los seis componentes principales fueron retomados de la matriz cuyos ejes de expresión gráfica se rotaron en su modalidad

¹⁵ En el año 2006 fue constituido el municipio número 58 (Santa María de la Paz), para el momento del análisis sólo se contaba con las fuentes estadísticas de 57 municipios.

¹⁶ Interpretando y adecuando las ideas del texto al problema de la vulnerabilidad se han retomado las variables de cada apartado y se agruparon en torno a un factor, con exclusión de las variables que son totales y las variables que se tornan redundantes.

¹⁷ El valor factorial es la cantidad de explicación del fenómeno estudiado y siempre se encuentran en orden decreciente.

¹⁸ Los valores referentes son los datos estadísticos que conceptualmente pasaron a ser valores activos, recursos y medios para enfrentar riesgos; los referidos son los datos que se consideran riesgos, amenazas, para individuos, hogares y comunidades.

ortogonal¹⁹. Para efectos prácticos se muestran las gráficas y mapas que resumen la vulnerabilidad municipal por la jefatura femenina en el Estado de Zacatecas, México.

3. Vulnerabilidad municipal del Estado de Zacatecas por la jefatura femenina.

Se toma como variable pivote a los hogares con jefatura femenina por un problema asociado a la dinámica de la población que están sufriendo 46 de los 58 municipios del Estado de Zacatecas; el decremento de la población, por efectos de la migración hacia EE.UU y el traslado de la jefatura de los hogares hacia las mujeres, sean estén jóvenes o mayores, tal situación se complementa con las circunstancias de la ubicación de tales hogares en el ámbito rural y los grupos etarios dependientes, tanto el grupo de los menores de quince años, como el grupo de mayores de 60 años.

La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina se relaciona además con el número de integrantes de los hogares y con el estado conyugal que relaciona a la jefa del hogar, aunque parezca ocioso es pertinente resaltar la indefensión legal y jurídica mínima que aún prevalece.

3.1. Marco geográfico del Estado de Zacatecas

El estado de Zacatecas (INAFED, 2009) se localiza en la parte centro-norte de México. Sus coordenadas son: del paralelo 25° 09' -21° 01' de latitud norte y del meridiano 100° 48' 104° 20' de longitud oeste, a una altura media sobre el nivel del mar de 2230 metros. Colinda al norte con el Estado de Coahuila, al noreste con Nuevo León en un vértice que es común a cuatro entidades, al este con San Luis Potosí al sur con Aguascalientes y Jalisco, al sureste con Nayarit.

La división política de Zacatecas, al año 2000 era de 57 municipios con un total de 4,882 localidades, en el año 2006 se creó un nuevo municipio, siendo en la actualidad 58.

Tiene una extensión territorial de 75,040 Km. cuadrados, y es la 10ª Entidad federativa por su tamaño. Ocupa el 3.83 % de la superficie total del país con una densidad de población de 18.13 habitantes por Km².

El territorio zacatecano ocupa parte de tres grandes regiones orográficas: la Sierra Madre Occidental al oeste, la Altiplanicie Mexicana y la Sierra Madre Oriental. La Sierra Madre Occidental es abrupta, con cumbres que sobrepasan los 2500 m. sobre el nivel del mar, y con serranías menores orientadas de suroeste a noreste.

En cuanto a hidrografía, la entidad carece de ríos importantes. El sistema hidrográfico está formado por dos cuencas: la cuenca del Pacífico y la cuenca inferior o endorreica que no tiene salida al mar. El estado cuenta con un total de 80 presas con una capacidad total de 595,337 millones de metros cúbicos.

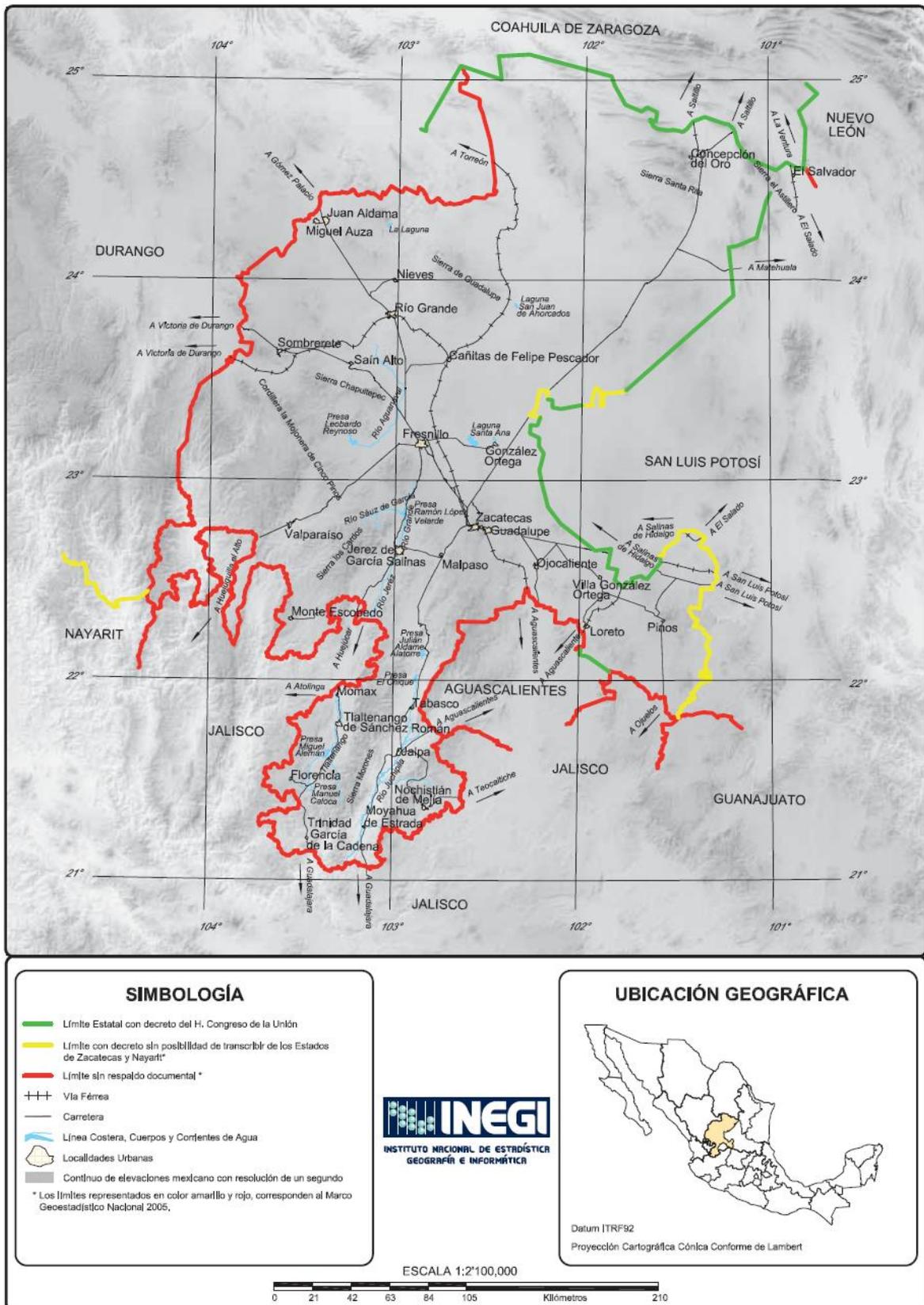
Predomina en Zacatecas el clima seco y en menor proporción el clima templado; y el primero a su vez, puede ser desértico o semidesértico. El clima seco desértico domina el noreste del estado. La temperatura media anual es mayor de 18°C, siendo junio el mes más caliente y enero el más frío. Caen aproximadamente 400 milímetros (mm), en promedio de lluvia al año, sobre todo en verano.

Tres cuartas partes del territorio zacatecano corresponden a zonas áridas y semiáridas.

En general este es el panorama y las condiciones territoriales que diversifican las formas en que los municipios se agrupan frente a diversos aspectos de la vulnerabilidad.

¹⁹ Las 184 variables del estudio se explican por 6 factores, que en un primer momento indican el peso de 84.53% con relación al primer factor, pero ello en realidad no sería una solución adecuada. Por tanto, se toma la opción de mantener los 90 grados de apertura entre ejes y buscar una distribución de la explicación con relación a los 6 factores.

Mapa A. Ubicación geográfica del Estado de Zacatecas (INEGI)



3.2. Vulnerabilidad por la jefatura femenina.

A nivel empírico-analítico, el Consejo Nacional de Población (CONAPO)²⁰ de los Estados Unidos Mexicanos ha propuesto un índice de marginación con la finalidad de discriminar las entidades federativas según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación primaria, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios bajos y las derivadas de la residencia en localidades pequeñas, aisladas y dispersas, como puede ser la falta de servicios de salud, equipamientos e infraestructura adecuada, lo cual conforma una precaria estructura de oportunidades que obstruyen el pleno desarrollo de las potencialidades humanas (CONAPO, 2000).

De acuerdo con las estimaciones realizadas a partir de dicho índice, el Estado de Zacatecas se encuentra entre las nueve entidades federativas que tienen grado de marginación alto. En éstas -donde se encuentran en orden creciente de precariedad, San Luís Potosí, Puebla, Campeche, Tabasco, Michoacán, Yucatán, Zacatecas, Guanajuato y Nayarit-, viven 22.5 millones de personas, esto es, 23 por ciento de la población nacional.

Según el informe (CONAPO, 2000), en el grupo de entidades con grado de marginación alto, destacan Zacatecas, Tabasco, Yucatán, Campeche y Puebla. En las dos primeras entidades es mucho más significativa la proporción de la población residente en localidades pequeñas (55 y 56%, respectivamente).

Estudios antecedentes permitieron profundizar en la búsqueda de tipos de vulnerabilidad que afectan a la población de Zacatecas, como es el caso de la vulnerabilidad por la vivienda, la cual es concreción de otras situaciones de vulnerabilidad, como el tener un trabajo formal, el nivel de ingresos, el nivel educativo, el acceso a los servicios de salud; aspectos que pueden verse explicados o ampliados en su comprensión, a través de la vulnerabilidad por la vivienda.

Para efectos del estudio de la vulnerabilidad por la jefatura femenina en el Estado de Zacatecas, se tomaron los datos del *XII Censo de población y vivienda* y los datos se complementaron con los resultados del II conteo de Población y vivienda del 2005 y la inclusión del municipio 58 denominado Santa María de la Paz; las variables municipales se analizan por el método de vecino más próximo, mediante distancias euclidianas y se crean subconjuntos, considerando vulnerables de segundo grado a los municipios que siendo vulnerables por una variable caen en zona de intersección por vecindad con municipios vulnerables por la segunda variable estudiada.

Las posibles relaciones entre las variables, se presenta primero en un gráfico y sus resultados se presentan en el mapa, que muestra a los municipios que se ubicaron en las zonas de intersección de los conjuntos que se traslapan en cuanto a los efectos de las variables, mediante el vaciado geográfico y la vecindad de los municipios se visualizan las regiones que se perfilan por las relaciones de las variables bajo estudio.

Una aclaración necesaria es que se ha seguido el conjunto de conceptos que se aplican en los censos de población y vivienda del año 2000 y el II conteo intermedio del 2005.

Jefatura femenina.

En términos generales, la jefatura femenina no compromete el bienestar de los hijos. En lo que respecta a la alimentación, cabe señalar que las jefas gastan más en proteínas de origen animal; en cuanto a educación, las jefas gastan menos pero también tienen menos

²⁰ La marginación es un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; ésta se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios. (CONAPO, 2000, p. 11 Concepto y dimensiones de la marginación) recuperado desde <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/2000.htm>

hijos en edad escolar, a la vez que gastan más en recreación, y si bien la asistencia escolar de las niñas es ligeramente menor en los hogares con jefe mujer, en cambio el nivel de instrucción de los miembros del hogar es ligeramente superior que en los hogares dirigidos por hombres. Por lo que toca a vestimenta y calzado para los miembros del hogar, las jefas gastan al parejo que los jefes. Por último, respecto de los cuidados médicos, las jefas sí gastan menos que los jefes, quizá porque en parte sustituyen la atención médica con los cuidados y la atención que ellas mismas y/o sus parientes proporcionan a los enfermos del hogar.

Clase de hogar

Diferenciación de los hogares de acuerdo a las relaciones de parentesco existentes entre el jefe del hogar y los demás miembros, sin considerar a los huéspedes y a los sirvientes. Las categorías utilizadas son:

- Nuclear: constituido por un jefe y su cónyuge; un jefe y su cónyuge con hijos; o un jefe con hijos.
- Extenso: constituido por un hogar nuclear y alguna otra persona con otro parentesco o sin parentesco con el jefe, o por un jefe con otro pariente con o sin un no pariente.
- Unipersonal: formado por una sola persona (el jefe).
- De corresidentes: formado por un jefe y al menos otra persona sin relación consanguínea o legal con el jefe del hogar.

Hogar

Conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda particular y se sostienen de un gasto común, principalmente para comer. Una persona que vive sola o que no comparte los gastos con otra aunque viva en la misma vivienda también constituye un hogar.

Jefe del hogar

Persona reconocida como tal por los miembros del hogar. Se excluye a los jefes ausentes por no ser residentes habituales de la vivienda.

Miembros del hogar

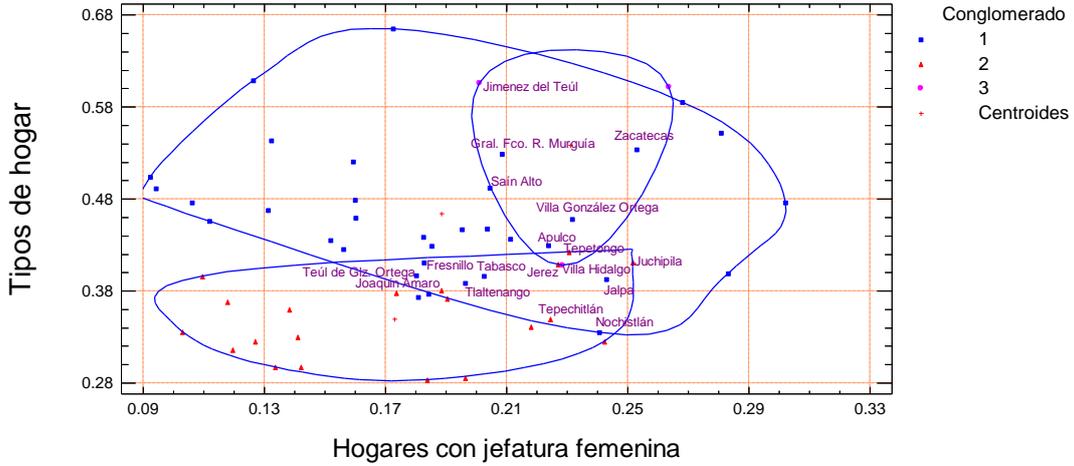
Personas que residieron en la vivienda y se sostuvieron de un gasto común para comer; no se incluye al jefe ausente, a los sirvientes ni a los huéspedes. Al primero porque no es residente habitual de la vivienda y a los otros porque no aportan para el gasto común del hogar, sino sólo mantienen una relación de servicio con el hogar mediante una remuneración que puede ser en efectivo y/o en especie.

ZONA RURAL. Se consideran zonas rurales a las localidades con menos de 2 500 habitantes.

Gráficos de vulnerabilidad municipal según jefatura femenina.

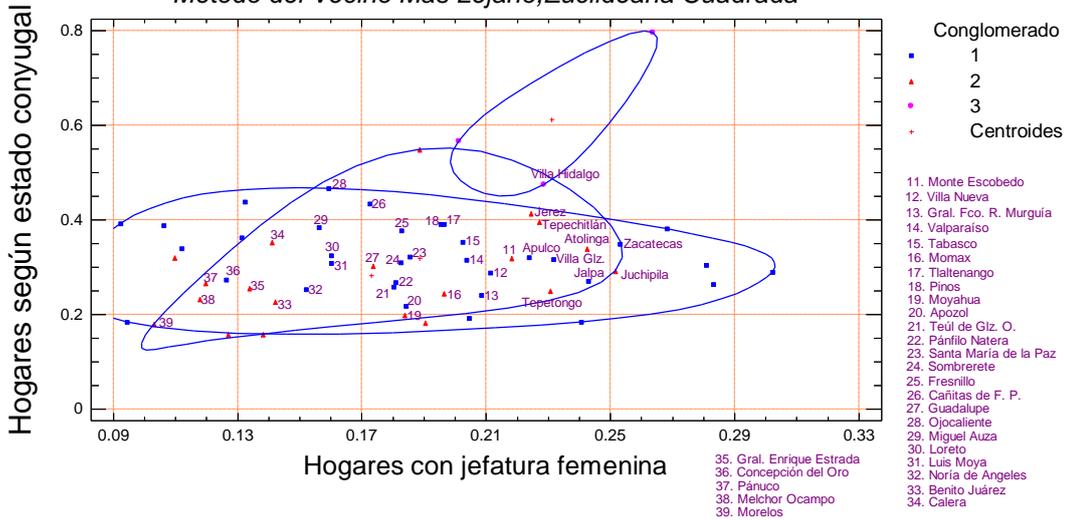
1. Vulnerabilidad municipal por jefatura y tipo de hogar

Método del Vecino Más Lejano, Euclídeana Cuadrada



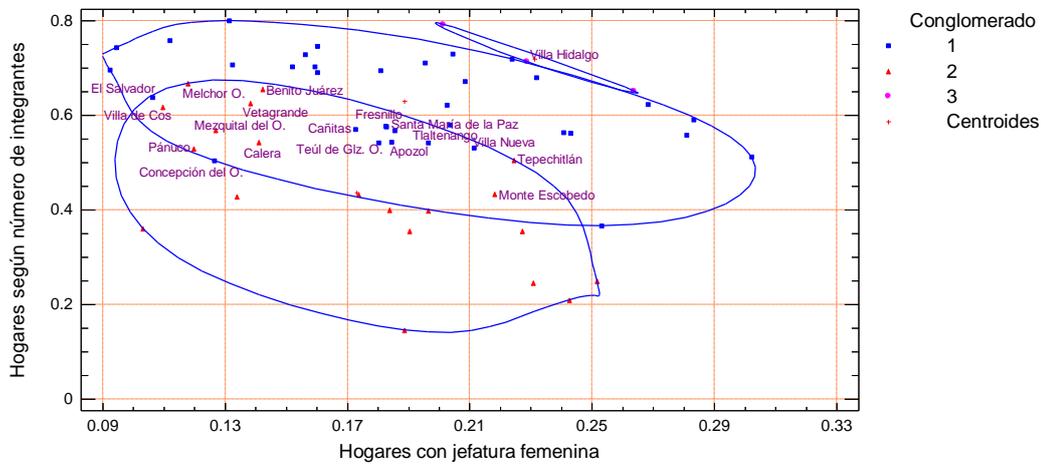
2. Vulnerabilidad municipal por jefatura y estado conyugal

Método del Vecino Más Lejano, Euclídeana Cuadrada



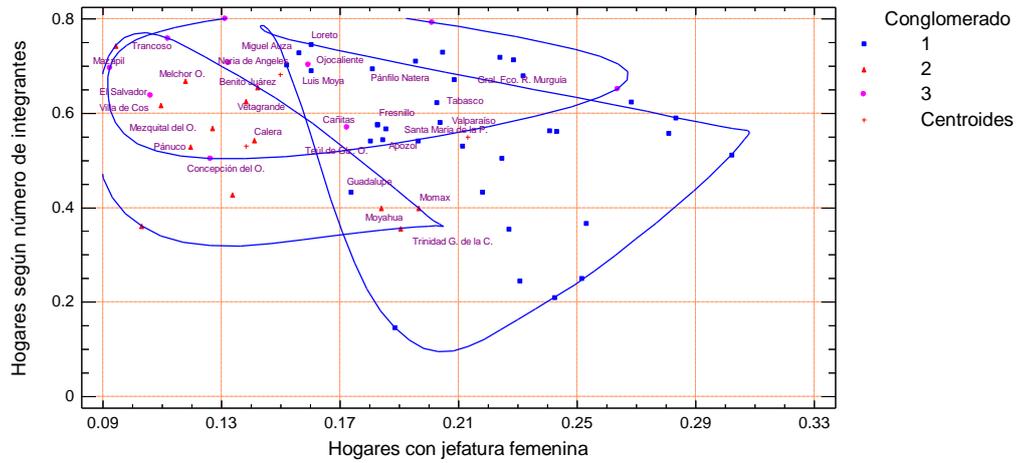
3. Vulnerabilidad municipal por jefatura y número de integrantes

Método del Vecino Más Lejano, Euclídeana Cuadrada



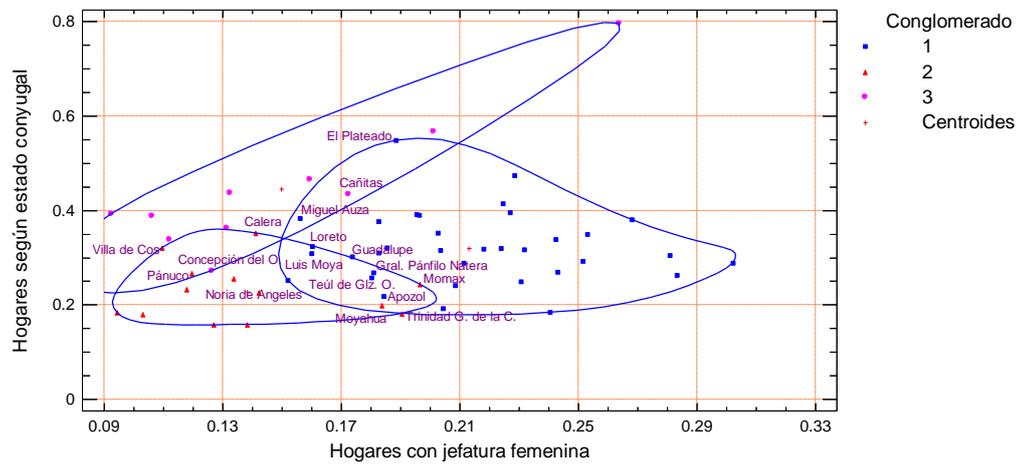
4. Vulnerabilidad municipal por jefatura y número de integrantes

Método de Ward, Euclídeana Cuadrada



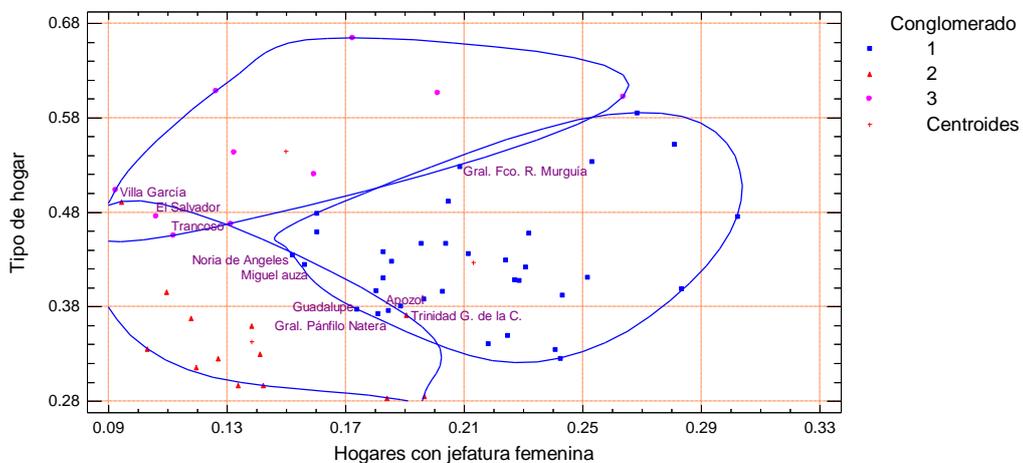
5. Vulnerabilidad municipal según jefatura y estado conyugal

Método de Ward, Euclídeana Cuadrada



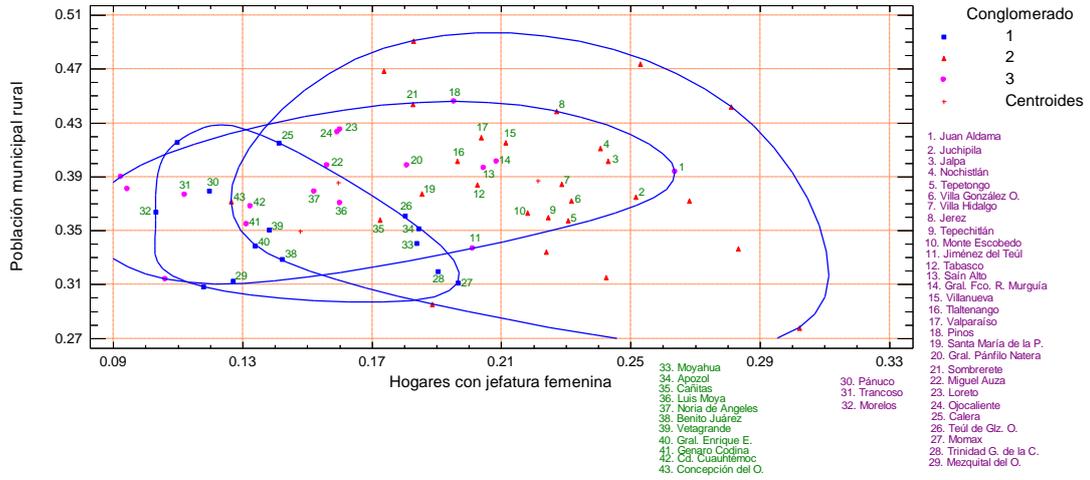
6. Vulnerabilidad municipal según jefatura y tipo de hogar

Método de Ward, Euclídeana Cuadrada



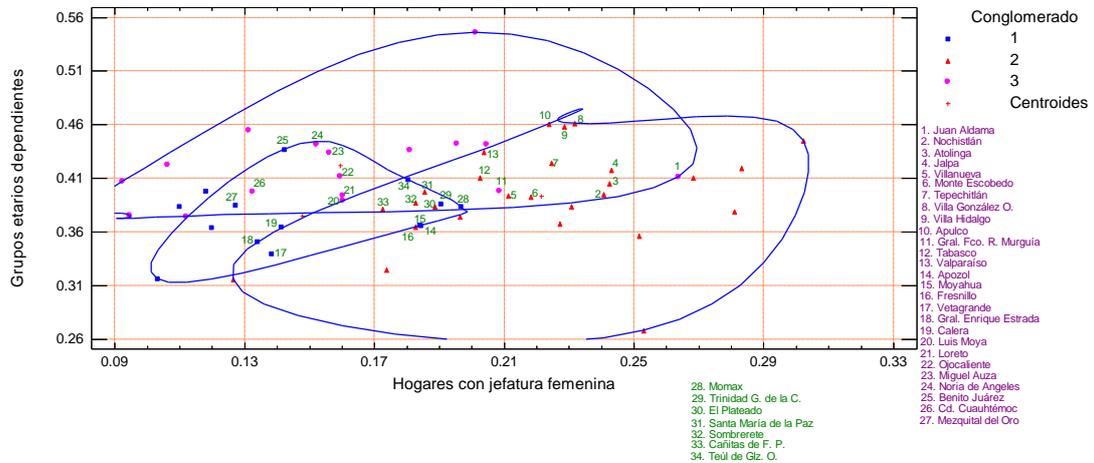
7. Vulnerabilidad municipal por la jefatura femenina y población rural

Método de Ward, Euclídeana Cuadrada

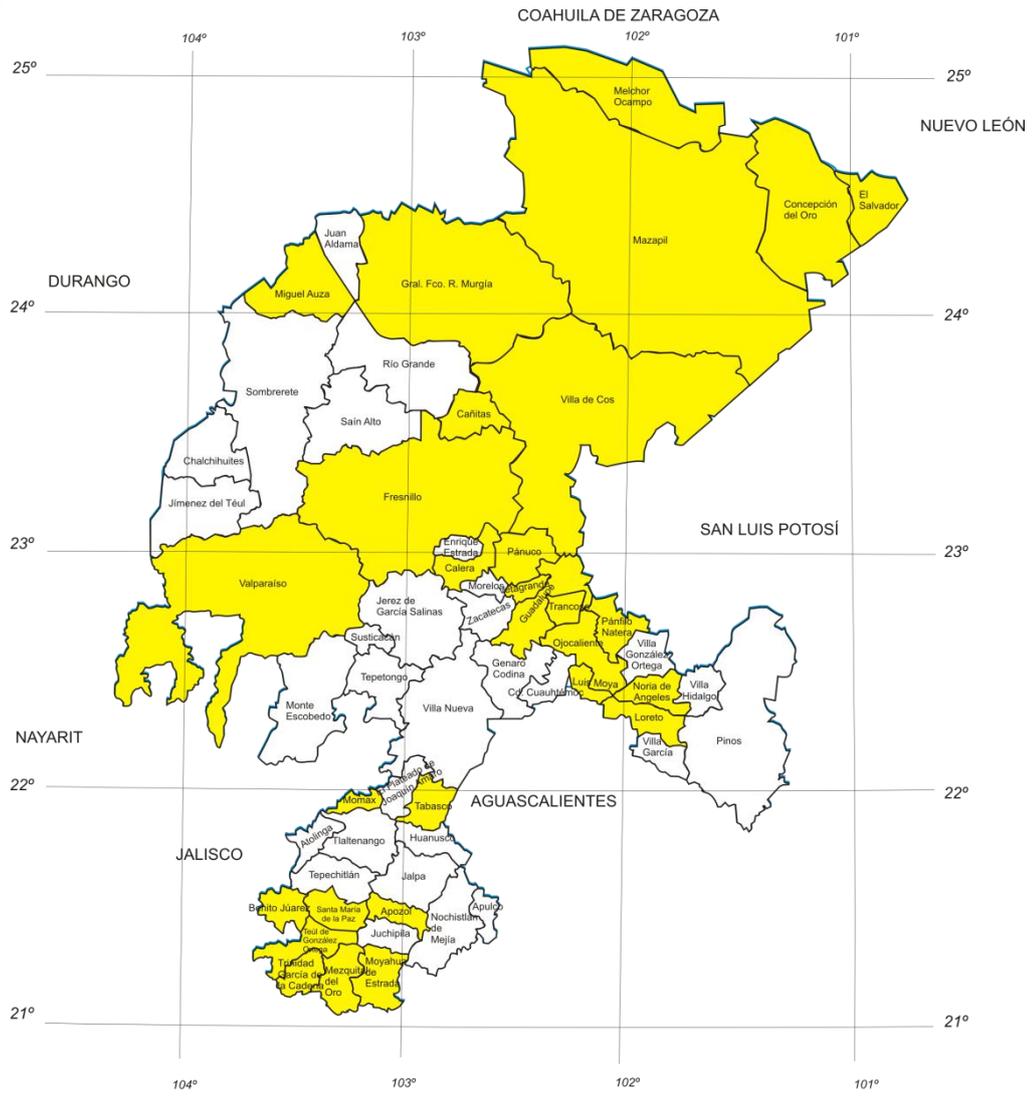


8. Vulnerabilidad por la jefatura femenina y grupos etarios dependientes

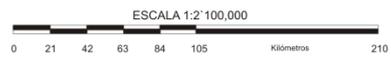
Método de Ward, Euclídeana Cuadrada



Mapa 4 Vulnerabilidad municipal por jefatura femenina y núm. de integrantes (Ward)

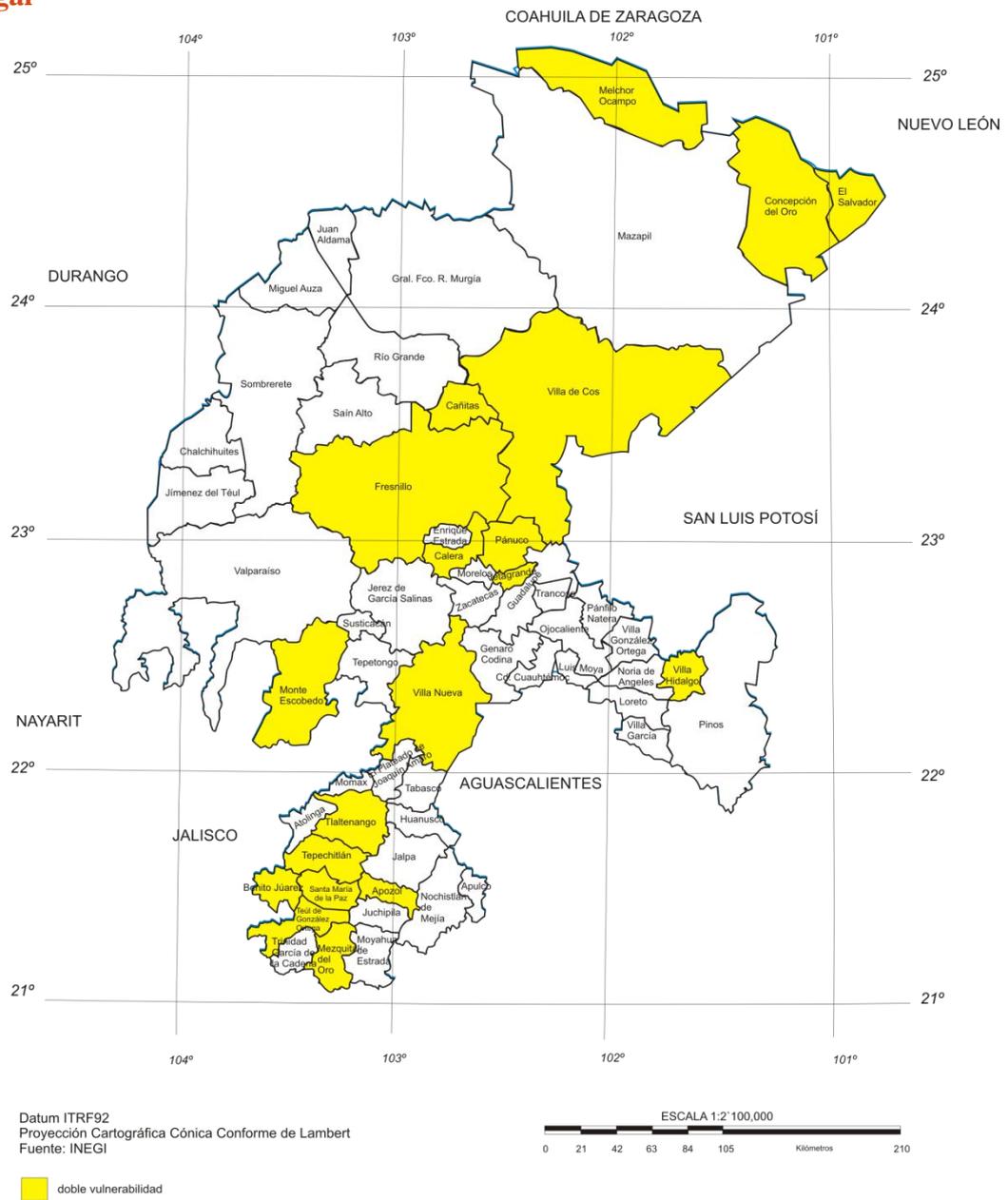


Datum ITRF92
 Proyección Cartográfica Cónica Conforme de Lambert
 Fuente: INEGI



doble vulnerabilidad

Mapa 5 Vulnerabilidad municipal según jefatura femenina y estado conyugal



Mapa 6 Vulnerabilidad municipal según jefatura femenina y tipo de hogar

